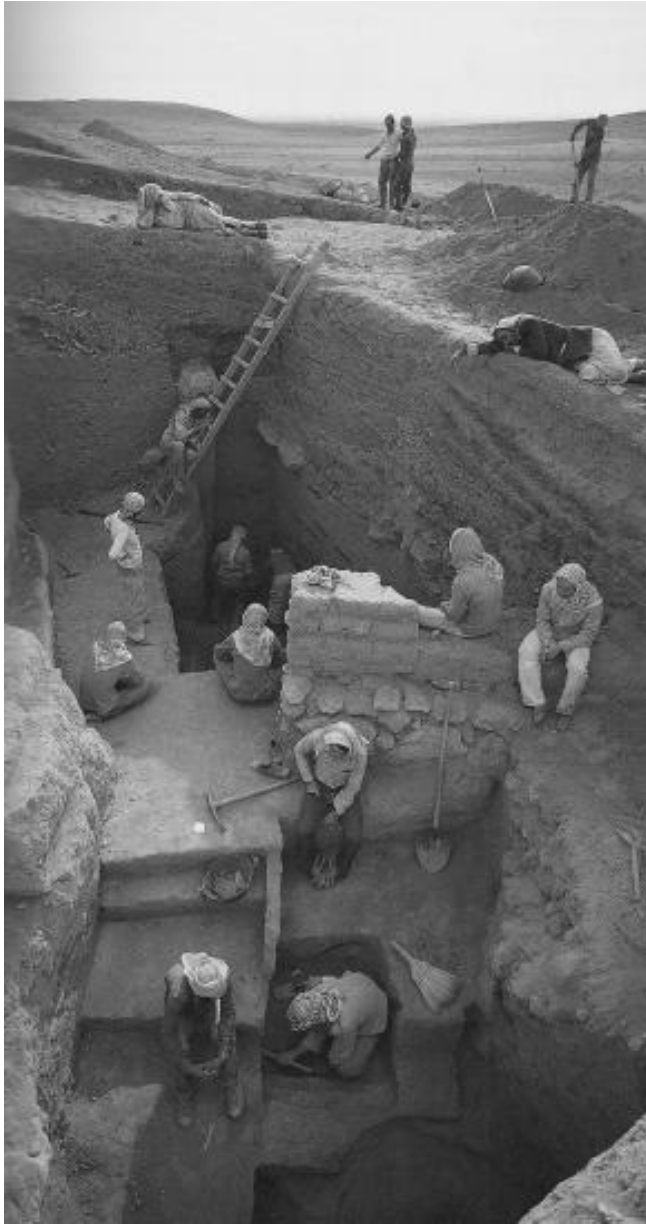


Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 6 (Parte 2)

Abraham, Arqueología e Historia



¡Las retroexcavadoras son excelentes!
¡No hay nada como quitar escombros, madera y otro tipo de cosas, especialmente edificios, de una porción de terreno usando una retroexcavadora de trabajo pesado a diésel! Ellas vibran y ronronean como un gatito—Esta bien, quizás más como un centenar de motocicletas Harley al unísono—y raspan la tierra con una minuciosidad increíble.

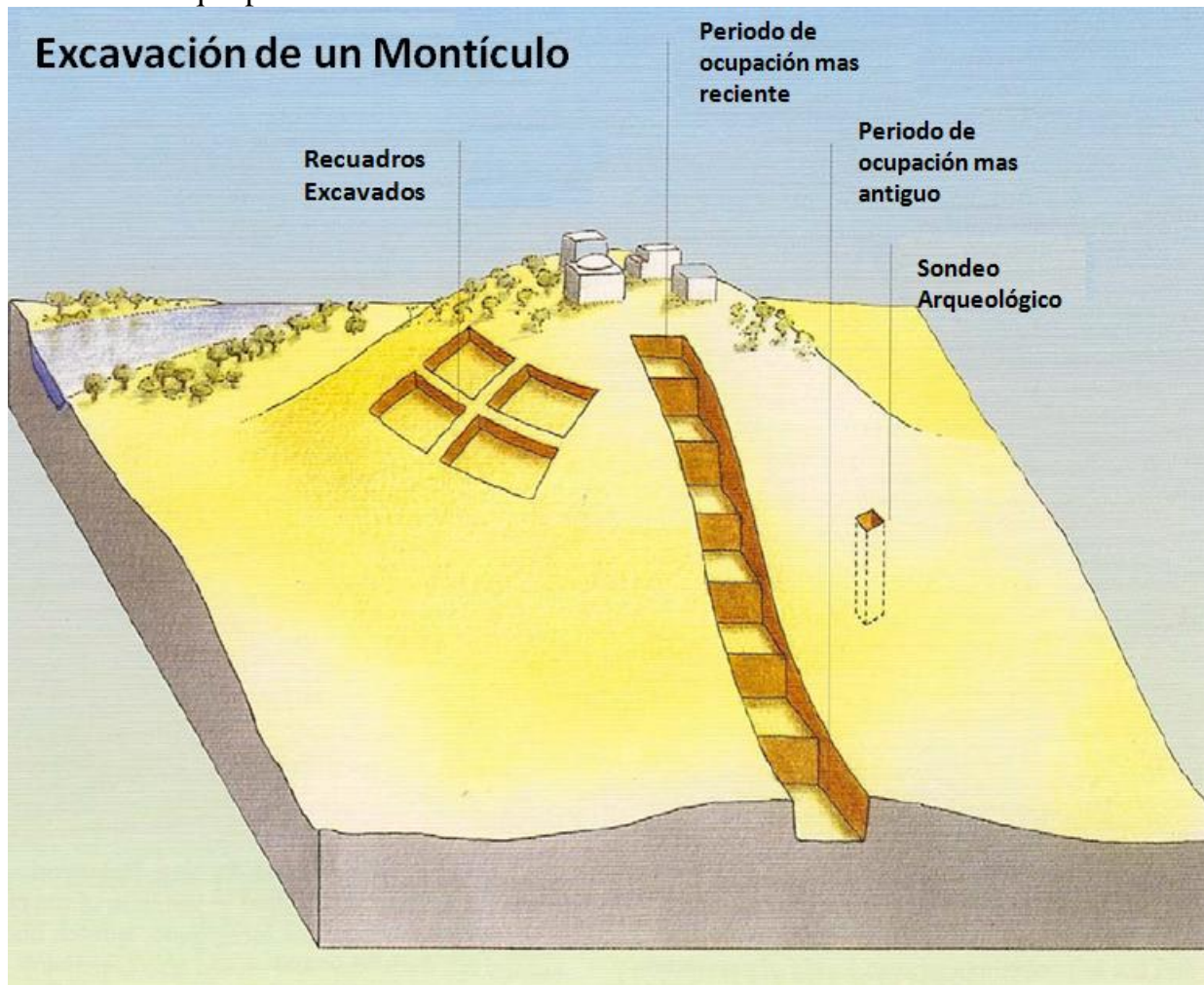
Sin embargo, Las retroexcavadoras son un invento relativamente nuevo que surgió en los últimos 110 años. En las civilizaciones más antiguas, cuando las ciudades fueron arrasadas, quemadas o destruidas, no fueron raspadas de la tierra para establecer nuevas construcciones; sino que las nuevas construcciones se establecían sobre las viejas. Con el paso del tiempo esto generaba pequeñas Colinas en las ciudades y pueblos. Cuando estos pueblos eran abandonados, estas colinas acumulaban tierra y, eventualmente, se convertían en colinas sólidas que cubrían cualquier historia de lo que existió como una comunidad.

La palabra hebrea “*tell*” significa “colina” o “montículo” y es la palabra que se usa para los sitios arqueológicos que son montículos de tierra y cubren civilizaciones anteriores.¹ En el Medio Oriente, hay miles y miles de *tells*, cada uno de los cuales

¹ La fotografía es de una excavación real en Tell Mardikh. Roaf, Michael, *Cultural Atlas of Mesopotamia and the Ancient Near East*, (Andromeda Oxford 1990) en 18.

puede contener muchas capas de civilizaciones que se extendieron por períodos de tiempo de miles de años. Sólo hasta mediados de los años 1800, los estudiosos descubrieron que los montículos que se encontraron en todo el Medio Oriente eran de hecho más que verdaderos montículos de tierra. Eso fue cuando la arqueología tomó un nuevo e importante giro.

Al principio, los arqueólogos eran más bien ineptos en recuperar la historia guardada en los montículos. Sin embargo, muy rápidamente, desarrollaron algunas reglas rígidas que ayudaron a analizar minuciosamente el pasado, mientras lo documentaban de tal forma que permitía estudios adicionales.²



Las dificultades que enfrentaron cobran sentido cuando consideramos lo que tuvo que pasar. La excavación de los *tells*, comúnmente llamada “excavaciones”, necesitaba ser hecha capa por capa. Sin embargo, a medida que se quitaba cada capa sucesiva, esta

² Hoerth y McRay, *Bible Archaeology: An Exploration of the History and Culture of Early Civilizations*, (Baker 1977) en 18.

se perdía en la historia para siempre, excepto por las fotografías, mapas, dibujos, medidas y los artefactos que se guardaban.

En el marco de estas excavaciones, los expertos tienen una variedad de herramientas para ayudar a fechar las diversas capas, incluyendo los tipos de cerámica, fechado por carbono radioactivo, eventos históricos conocidos y el fechado de otros artefactos.³

A medida que trabajamos en la arqueología del tiempo de Abraham, comenzamos a considerar ciertos materiales encontrados en diversas excavaciones antiguas. Lo limitado de las excavaciones necesariamente limita el material disponible. Aun así, hay información más que suficiente para enriquecer nuestra comprensión de Abraham y para confirmar nuestra creencia en la puntualidad histórica de los relatos contados en la Escritura.

ABRAHAM Y LOT, EL EPÍLOGO

Como lo comentamos antes, después que los reyes merodeadores capturaron a Lot y sus posesiones, Abraham cabalgó al rescate de Lot. Fue después de aquel rescate que Abram se encontró con Melquisedec y recibió la bendición de Melquisedec como “sacerdote del Dios Altísimo”. Esta fue tema de nuestra lección sobre la simbología cristológica en la vida de Abraham (Lección 5).

Después de esto es que tenemos el primer pacto expreso de Dios con Abraham (establecido en el Génesis 15).

Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. Y respondió Abram: Señor Jehová,⁴ ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. Luego vino a él palabra de Jehová,

³ Una excelente explicación básica sobre los procedimientos y los *tells* involucrados puede encontrarse en Hoerth y McRay en 10ss.

⁴ Hemos notado previamente que cuando el Antiguo Testamento traduce el “nombre” de Dios (las letras hebreas para “*Yhwh*”), la mayoría de las traducciones modernas lo toman como “Jehová”, escribiendo la palabra con letras mayúsculas pequeñas. La Nueva Versión Internacional (NVI) en lugar de la palabra “Jehová” utiliza “Señor” escribiéndola normalmente en letras mayúsculas pequeñas. Esto se debe a que se juntan dos palabras hebreas, los traductores se encuentran con “*Adonai Yhwh*” y, cuando se refiere a Dios, traducen *Adonai* como “Señor”, con letras minúsculas para distinguirlo del SEÑOR Jehová, deletreado como *Yhwh*. Debido a que ambas palabras normalmente se traducen como “Señor” y “SEÑOR” y debido a que ambos están presentes aquí, los traductores han optado por usar “DIOS” con mayúscula sostenida en vez de “SEÑOR” como una traducción acertada para *Yhwh*. Esto evita la incómoda aparición de la traducción “Señor SEÑOR...”

diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredaré. Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia (Génesis 15:1-6).

La historia del Pacto continúa entonces con Abram tomando varios animales, cortándolos a todos por la mitad, excepto a las aves, y colocándolos en el suelo. Al caer la noche, Abram se durmió y el SEÑOR le confirmó que tendría una descendencia que viviría en un país extranjero durante cuatro generaciones antes de regresar a Canaán, cuando la “maldad de los amorreos” hubiera llegado al “colmo”.

Después, el texto habla de una horna humeando y una antorcha encendida que pasa entre los animales divididos. Entonces, el Señor le especificó la tierra que le daría a Abram y sus descendientes como parte del Pacto.

Hay dos secciones de este relato que se entienden mejor a la luz de los hallazgos arqueológicos: (1) las obligaciones legales y las oportunidades de los descendientes y (2) el proceso y la naturaleza de los pactos. Para comprender mejor cada uno de ellos, tenemos que combinar las expresiones de estas facetas de la vida de Abram con los incidentes similares que vienen posteriormente a su vida. En primer lugar, consideremos lo relacionado con los descendientes y luego lo concerniente al pacto.

Abraham y sus Descendientes

Nuestra existencia del siglo 21 en la civilización occidental se caracteriza por la intervención del gobierno y la seguridad en el proceso de envejecimiento. A medida que envejecemos, tenemos una red de protección con la seguridad social que garantiza una cierta medida de atención médica y gastos para vivir. Por supuesto, la historia nos dice que esto es una rareza en la civilización. Ciertamente, en los tiempos de Abraham, no hubo tal seguridad gubernamental.

En los días de Abraham y a lo largo de la mayoría de la historia, a medida que las personas envejecían, ellos dependían del cuidado de su descendencia; no tenían pensiones, hogares para ancianos, ni seguro. Debido a que no todas las familias siempre podían producir descendencia, entre los procedimientos legales más antiguos conocidos en la civilización estaban la adopción y otros medios para facilitar la descendencia.

En el caso de Abraham estos problemas se hacen evidentes en múltiples formas y ocasiones. En primer lugar, sabemos que Abraham y su esposa de la juventud (Sarai) eran incapaces de tener hijos. Hasta una edad avanzada, Sarai era estéril y por eso tomó la decisión de dar a Abram una esclava egipcia que le diera hijos.

Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar. Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai. Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido (Génesis 16: 1- 3).

Esta situación se produjo después que Abram se había quejado con Dios por la falta de un hijo, manifestándoles que su único heredero sería uno de sus sirvientes:

Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa (Génesis 15:2-3).

Tenemos textos legales que explican las reglas aplicadas generalmente en situaciones de parejas sin hijos que necesitaban herederos que los cuidaran en su vejez, así como para tomar y mantener el linaje familiar. Estos textos se aplican a los dos enfoques que Abram y Sarai usa para tener hijos sustitutos.

El primer método era conseguir un heredero por un método primitivo equivalente a la adopción. En 1901, se descubrió el Código de Hammurabi, que incluye un conjunto de leyes que datan de aproximadamente 1790 AC, es un bloque de piedra que mide un poco más de siete pies de altura y contiene 282 leyes del rey Hammurabi escritos en la lengua acadia. Hammurabi gobernó Babilonia entre 1792 y 1750 AC.

Algunas de sus 282 leyes trataban sobre los derechos de adopción; por ejemplo, la ley 185 confirma los derechos de un padre adoptivo:

Si un hombre toma a su nombre a un niño pequeño como un hijo y lo cría, nadie puede reclamar a ese hijo adoptado.⁵

Otras autoridades establecieron leyes similares en su tiempo.⁶

Un segundo tipo de parentesco sustituto autorizado legalmente era tener un heredero por poder. Los eruditos usan esta categoría para los niños producidos por una sustituta designada que, en el caso de Abraham, fue la esclava egipcia Agar.

Sabemos que esto era una práctica común en la zona porque varias de las leyes de Hammurabi también hablan al respecto. La Ley 146 establece que:

⁵ *Code of Hammurabi*, traducido por Robert Francis Harper (Univ. of Chi. 1904) en 87.

⁶ Véanse las citas y discusión de Kitchen en 325ss.

Si un hombre toma a una esposa y ella le da una de sus criadas a su marido y esa criada le da hijos, entonces tendría un mayor nivel ante su señora; porque al haberle dado hijos a su esposo, su señora ya no puede venderla por dinero, sino que puede reducir su esclavitud y contarla entre sus siervas.⁷

Si tenemos en cuenta lo que pasó en la vida de Abraham y Sara, entonces vemos una escenificación del tipo de situación que se contempla en el Código de Hammurabi:

Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora. Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo. Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia (Génesis 16: 4-6).

Sarai trató a Agar con tanta dureza que intentó huir; pero Dios le ordenó a Agar que volviera y así lo hizo; aunque no por mucho tiempo. Después que Sara dio a luz a Isaac, nuevamente echó a Agar de la familia, sólo que esta vez también excluyó a Ismael, el hijo de Abraham.

Agar buscó la ayuda de Dios y no sólo la recibió, sino que vino acompañada de la promesa de bendecir a Ismael y a su descendencia.

Abraham y sus Pactos con Dios

El pasaje de Génesis 15 presentado previamente contiene un pacto primitivo de Abraham con Dios. Una segunda experiencia de pacto se encuentra en Génesis 17: 1-14, donde Abram tenía 99 años y el Señor se le apareció diciéndole:

Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera (Génesis 17:1-2).

Abram reaccionó adorando y postrándose delante de Dios. Entonces Dios pronunció las palabras que no sólo explican mejor el pacto, sino que le dio un nuevo nombre a Abram:

⁷ *The Code of Hammurabi*, traducido por Robert Francis Harper (Univ. of Chi. 1904) en 69.

He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos (Génesis 17:4-8).

Luego Dios estableció las responsabilidades de Abraham en el marco del pacto:

En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones. Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros (Génesis 17:9-10).

En este pacto, Dios le dio a Abraham otra promesa:

Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre. Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella. Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de concebir? Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti. Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él. Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación. Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene (Génesis 17:15-21).

Estos pactos con Dios no son los únicos que hizo Abraham. Además, pactó con otros hombres. En Génesis 21, del 22 en adelante, leemos de Abraham y Abimelec. El rey logra que Abraham jure que no iba a “tratar deslealmente” con el rey o sus descendientes. Después de esto, uno de los servidores del rey erróneamente tomó uno de los pozos de agua de Abraham. Cuando Abraham se queja ante el rey, este niega tener conocimiento. Es en este punto los dos hombres ejecutan su pacto.

Y tomó Abraham ovejas y vacas, y dio a Abimelec; e hicieron ambos pacto. Entonces puso Abraham siete corderas del rebaño aparte. Y dijo Abimelec a Abraham: ¿Qué significan esas siete corderas que has puesto aparte? Y él respondió: Que estas siete corderas tomarás de mi mano, para que me sirvan

de testimonio de que yo cavé este pozo. Por esto llamó a aquel lugar Beerseba; porque allí juraron ambos. Así hicieron pacto en Beerseba; y se levantó Abimelec, y Ficol príncipe de su ejército, y volvieron a tierra de los filisteos. Y plantó Abraham un árbol tamarisco en Beerseba, e invocó allí el nombre de Jehová Dios eterno. Y moró Abraham en tierra de los filisteos muchos días (Génesis 21:27-34).

Cuando leemos sobre “pacto”, deberíamos empezar por considerar lo que en realidad era un “pacto”. La palabra hebrea para “pacto” es *berit*. Los expertos debaten sobre el origen de la palabra y de dónde se deriva su uso como un pacto. Sin embargo, en esencia, hace referencia a “lo que une a dos partes”⁸

En este momento de la historia, era común que se hicieran pactos entre personas y entre naciones. Sin embargo, hasta el momento, no muchos de esos convenios han salido a la luz. Era muy popular que los eruditos cuestionaran la idea de que Abraham verdaderamente hubiera hecho esos tratados y pactos si en realidad hubiera vivido en el lapso de tiempo comprendido entre 2,000 y 1,500 AC. Frecuentemente, estos expertos se basan en la referencia bíblica de que Abraham fuera procedente de “Ur de los caldeos” y recalcan que los caldeos no existieron sino hasta después del año 1000 AC. Por lo tanto, cualquier referencia a ellos significa que el escrito es posterior a 1000 AC. Previamente, hemos sugerido que la referencia "de los caldeos" fue una adición posterior de un profeta bajo la autoridad de Dios con el propósito de diferenciar para los lectores posteriores, que Ur fue un hogar temprano para Abraham. Había por lo menos tres Urs diferentes y la adición permitió que los lectores posteriores pudieran tener una comprensión más precisa.

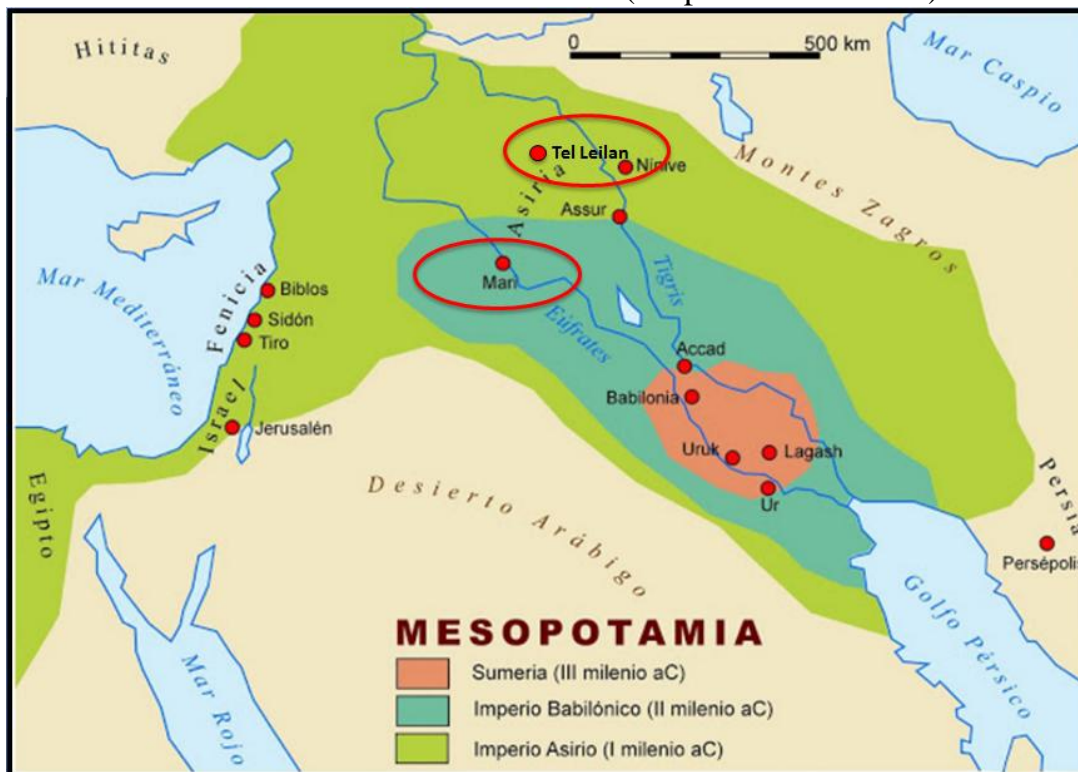
Contrario a lo que podamos entender, varios eruditos deducen, de la referencia Caldeos (así como otras citas que están más allá del alcance de esta lección⁹), que toda la historia de Abraham debe ser de una fecha posterior y agregan que Abraham y los

⁸ Bromiley, Geoffrey, ed., *The International Standard Bible Encyclopedia*, (Eerdmans 1979) Vol. 1 en 790

⁹ Por ejemplo, varios expertos citan las referencias del Génesis sobre los camellos que poseía Abraham como prueba de un relato ficticio. Finkelstein y Silberman, *The Bible Unearthed: Archaeology's New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts*, (Simon and Schuster, 2001) en 36ss denominan a la mención de camellos como un anacronismo, diciendo: “Ahora sabemos por la investigación arqueológica que los camellos no fueron domesticado como bestias de carga antes de finales del segundo milenio ni fueron ampliamente usados como tal en el antiguo Cercano Oriente hasta mucho después de 1000 AC”. Curiosamente, Finkelstein y Silberman no ofrecen ningún pie de página para hacer referencia a sus afirmaciones, sin embargo, podemos ir a Kitchen y encontrar notas meticulosas que apoyan sus refutaciones, al mostrar, entre otras evidencias, un cráneo de camellos de una época de Egipto entre 2000 y 1400 AC; una figura de un camello (doméstico) arrodillado, de Canaán, de los siglos 19 o 18 AC y una mandíbula de un camello de una tumba de mediados de la Edad de Bronce (1900-1550 AC). Evidentemente, los argumentos de que los camellos sean un anacronismo pierden peso a la luz de los hallazgos arqueológicos.

otros patriarcas son creaciones de ficción de un contador de cuentos de una época posterior a 1000 AC.

Sin embargo, en las últimas tres décadas, la arqueología ha ampliado la comprensión de los eruditos sobre los pactos en el lapso de tiempo bíblico de Abraham (esta evidencia arqueológica se pondrá en juego con aún mayor importancia una vez que alcancemos el pacto entre Dios e Israel que se estableció de las manos del ministerio de Moisés). Los ejemplos del conocimiento de tratado/pacto de la época de Abraham han venido de una serie de documentos en las antiguas excavaciones de Mari¹⁰ y Tell Leilan.¹¹ Los expertos son capaces de fechar seguramente estas tabletas como provenientes de mediados de la Edad de Bronce (la época de Abraham).



El reconocido egiptólogo británico y experto en el Antiguo Cercano Oriente K. A. Kitchen ha analizado extensamente estas fuentes antiguas, comparándolas con los tratados y pactos de Abraham, Isaac y Jacob. Kitchen llama al orden a aquellos

¹⁰ Aunque Mari fue descubierta en 1933 y desde entonces las excavaciones han continuado, muy pocas de las 25,000 tabletas de arcilla desenterradas han sido verdaderamente publicadas. Las tabletas datan de un lapso de tiempo comprendido entre 1800 y 1759 AC. En 1759 AC, el rey Hammurabi de Babilonia, mencionado previamente en esta lección, conquistó y saqueó la ciudad, dando la fecha posterior de las tabletas.

¹¹ Esta excavación fue/es supervisada por la Universidad de Yale, desde que comenzó en 1979. Véase el sitio web de la Universidad de Yale para la excavación en <http://leilan.yale.edu/works/overview.html>.

estudiosos que rechazan la exactitud histórica del proceso de pactos patriarcales de la Biblia.

Citando tabletas recientemente descubiertas y publicadas, Kitchen demuestra una notable consistencia en la forma en que se ejecutaron los tratados y pactos en los días de Abraham. De hecho, el “formato es totalmente distinto de los actuales, tanto en el tercer milenio como a finales del segundo y posteriormente.”¹² En otras palabras, nuestra investigación arqueológica ha producido buena y consistente evidencia de que la Biblia describe con precisión un proceso que ocurrió en el lapso de tiempo indicado en las Escrituras, lo cual habría sido desconocida para los escritores bíblicos de fechas posteriores en la historia del Antiguo Testamento.

Kitchen establece una fórmula que siguieron los tratados, incluyendo: (1) testigos de los tratados (Génesis 21:23 “júrame aquí **por Dios**”); (2) un juramento (Génesis 21:23, 24 “**júrame** ... Y Abraham le dijo: “Yo **juraré**”); (3) estipulaciones (Génesis 21:23 “que no faltarás ... conforme a la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo”) y (4) ceremonia (Génesis 21: 27-30 muestras una ceremonia con intercambio de ovejas y bueyes, después del juramento y las estipulaciones).

El análisis de Kitchen sobre los cuatro tratados patriarcales explicados en Génesis lo lleva a concluir que:

Cuando se tabula el contenido de estos cuatro tratados, hay una correspondencia muy cercana con lo que encontramos tanto en el proceso de promulgación como en los documentos finales de Mari and Tell Leilan; pero *no* con lo que estaba vigente en otros períodos.¹³

En esta área, la arqueología ha desafiado profundamente el argumento de los escépticos de que Abraham era una creación ficticia de una mentalidad post AC. En la vida de Abraham tenemos dos expresiones de pacto entre Dios y Abraham; además de aquel entre Abraham y Abimelec. Los pactos entre Dios y Abraham, son llamados “pactos religiosos personales” y son diferentes del pacto o tratado de grupo entre Abraham y Abimelec. Estos pactos “consisten simplemente en [1] una promesa de la deidad a su cliente humana y [2] una señal de confirmación, como testigo”.¹⁴

Ambos pactos entre Abraham y Dios tanto siguen este patrón. En Génesis 15, Dios promete a Abraham innumerable descendencia y herencia de la tierra (elemento 1). El segundo elemento (una señal) es el horno humeante y una antorcha encendida que

¹² Kitchen, K. A., *On the Reliability of the Old Testament*, (Eerdmans 2003) en 323.

¹³ *Ibid.* en 323.

¹⁴ *Ibid.* en 324.

pasa entre los animales sacrificados.¹⁵ En Génesis 17, Dios le promete a Abram que será el “padre de una multitud de naciones” (elemento 1). El segundo elemento, la señal, es el cambio de nombre de Abram a Abraham. Una promesa adicional (elemento 1) es que Dios hará que haya reyes en la descendencia de Abraham y que el pacto seguirá vigente para sus descendientes. Esto se confirma con el elemento 2 que es la señal de la circuncisión.

En cada pacto divino, vemos a Dios como la parte que promete, haciéndole promesas sin pedirle obediencia a Abraham. La obediencia de Abraham se muestra en otras escenas como en su disposición para sacrificar a Isaac. Estas escenas representan una promesa unilateral de Dios y las respuestas de Abraham son señales confirmatorias, no respuestas obligadas para ganarse las promesas de Dios.

El especialista en el Antiguo Testamento, J. B. Payne, escribió que estos pactos con Dios:

Se convierte en una obligación autoimpuesta de Dios para la liberación de los pecadores, un instrumento de herencia para demostrar el amor electivo de Dios.¹⁶

CONCLUSIÓN

A medida que consideramos la vida de Abraham, tenemos aportes de la arqueología que deberían mejorar y confirmar nuestra confianza en la integridad de la Escritura en sus reivindicaciones. En la medida que nuestro reconocimiento por la precisión de las historias de Abraham crece, también debería hacerlo nuestro reconocimiento por los significados subyacentes. Dios tenía un plan. Él hizo promesas acerca de su plan. Él

¹⁵ Los eruditos no están seguros del significado de que los animales sacrificados fueran cortados por la mitad y que se colocaran uno frente al otro. Algunos ven esto como particular a la profecía en cuestión: Puesto que Dios iba a someter a tres generaciones a alguna prueba, en la que “en la cuarta generación volverán acá” (Génesis 15:16), los tres tipos de animales de tres años de edad (También se puede traducir tres animales de cada uno de los tres tipos) representa las tres generaciones que van a sufrir o a ser desgarradas. Véase Hirsch, *Commentary on the Torah*, (Judaica Press 1966) transl. by Isaac Levy, Vol. 1 at 278ss. Otros ven en partarlos por la mitad el inicio del patrimonio de la palabra pacto como unión. En este sentido, Dios pasa a través de las distintas mitades en pacto debido a que Dios y el pacto unen a las dos partes, representadas por las dos mitades. Otros ven los cadáveres cortados como representaciones de lo que le ocurriría a las partes si fallaran en cumplir el pacto. Así que aquí Dios es visto como “comprometido con si mismo ante la amenaza pactada de auto-desmembramiento”. Tenney, Merrill, ed., *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, (Zondervan 1976), Vol. 1 en 1002-3. Véase también Jeremías 34:18-20. En las tablas de Mari, discutidas anteriormente, por lo general se mataba un burro como parte de un pacto. La frase “matar un burro” era casi una expresión idiomática de hacer un pacto. Véase Bromiley en 790.

¹⁶ *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, vol. 1 en 1003.

era digno de confianza en que mantendría sus promesas. Él no es menos confiable hoy en cuanto a sus planes para nuestra vida.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “*Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram...*” (Génesis 15:1).

Dios tiene un mensaje para su pueblo. Él habla en diversas maneras, a través de la Escritura, a través de la historia, a través de un abogado, a través de las circunstancias, e incluso directamente. Cuando Él habla, hay que escucharle y aceptar lo que tenga que decir.

Como cuestión práctica, vivimos en una época en la que muchas personas afirman tener una palabra del Señor, aunque no la tengan. Muchos afirman tener una visión que está, en realidad, ausente. Muchos parecen pensar que tienen una dirección del Señor, cuando en realidad tienen una idea al azar la cual deciden seguir. Sin embargo, **¡Dios habla!**

Estamos llamados a oírlo, lo cual requiere discernimiento. Discernir a Dios mejora en nosotros a medida que maduramos en su voluntad; pero también viene a través de familiarizarnos con la Escritura; ya que, es donde escuchamos la voz más clara de Dios instruyéndonos.

Escuche la voz de Dios en su vida y, por medio del discernimiento maduro, busque vivir en consonancia con las palabras que él tiene para usted.

2. “*He aquí mi pacto es contigo, y serás...*” (Génesis 17:4).

En una canción que invita a la acción, Bob Dylan comienza cantar “Dios no hace promesas que no va cumplir”¹⁷ (“When You Gonna Wake Up?”). Bob está en lo cierto. Tómese el tiempo para leer su Biblia esta semana. Anote las promesas de Dios que encuentre. Después, en oración, piense en esas promesas. Porque “Dios no hace promesas que no va cumplir”, mantuvo sus promesas a Abraham, aun cuando la lógica y las probabilidades decían que no se podía y que no sucedería. Sin embargo, Dios mantuvo sus promesas a su manera y en su tiempo. Él no necesitó ayuda de Abraham ni de Sara.

3. “*He aquí mi pacto es contigo*” (Génesis 17:4).

¹⁷ *When You Gonna Wake Up* del album “Slow Train Running.”

Dios hizo un pacto con Abram, pero ¿ese no fue su último pacto con el hombre!
Jeremías profetizó la proximidad de un Nuevo pacto:

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo (Jeremías 31:31-33).

Dios cumplió esta promesa en Cristo, con el confirmador Espíritu Santo como señal. Tenemos el pacto completo en forma de Abraham: la promesa de Dios de darnos un nuevo pacto con su ley escrita en nuestro corazón y la señal y sello del Espíritu Santo que mora en el creyente.

Acepte a Dios y su pacto. Confíe en el sacrificio de su Hijo y reciba la relación que ha planeado para usted y que le ha prometido.

¿QUIERE MÁS?

Busque tiempo para leer Génesis 24-28. Envíeme un correo electrónico y comparta sus pensamientos y análisis conmigo. La dirección electrónica es: wantmore@biblical-literacy.com.